

Consideraciones generales sobre el uso del portafolio de desempeño docente en educación superior

Graciela Cordero Arroyo

Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo, Universidad de Baja California / email: gcordero@uabc.mx

Aceptado: Febrero de 2002

INTRODUCCIÓN

En las instituciones de educación superior, el prestigio del académico está generalmente definido por su productividad en la generación del conocimiento. Dicha productividad es "medida", principalmente, a través del número de publicaciones arbitradas, financiamientos obtenidos y número de citas a sus publicaciones. Estos productos dan al académico una gran visibilidad dentro y fuera de la institución lo cual se traduce en mayores apoyos financieros e incluso en la posibilidad de participar en la toma de decisiones de su institución o área disciplinaria y son la unidad de medida generalizada para valorar el desempeño de los académicos, independientemente de su carga docente y condiciones laborales.

Los resultados del diagnóstico elaborado por la Fundación Sid W. Richardson en 1997, *Restructuring the University Reward System*, señalan que la práctica docente ha sido ignorada y trivializada para efectos de evaluación docente; los profesores saben que la enseñanza no es tan importante como la investigación para lograr la definitividad, ascender de categoría o ser merecedores de un estímulo adicional al salario.

El hecho de que la enseñanza y sus actividades de apoyo ocupen un lugar secundario en la evaluación del desempeño académico, puede deberse, fundamentalmente, a dos razones: a la complejidad de la práctica docente y al aislamiento en que tradicionalmente se realiza esta actividad. El conocimiento curricular y didáctico acumulado en los años de experiencia y las decisiones profesionales del docente comúnmente no se hacen públicos y, mucho menos se someten a la contrastación con los colegas, condiciones que lo hacen

invisible, aunque no por ello inexistente.

El portafolio de desempeño docente es una alternativa adecuada para hacer visible este conocimiento curricular y didáctico generado a partir de la formación pedagógica y la experiencia, así como para identificar criterios de evaluación del desempeño en la enseñanza; es una vía para integrar el conocimiento profesional y demostrar la experiencia y calidad del trabajo realizado en la enseñanza. En el presente ensayo se



Resumen

El portafolio es un instrumento que ha sido utilizado en educación con diversos fines y en distintos niveles educativos. En el presente ensayo se definirá el portafolio de desempeño docente, se explicitarán los usos que pueden dársele en la formación del profesorado universitario, los elementos que lo integran, las etapas o fases que se recomienda seguir en la construcción del portafolio y finalmente, se presentarán algunas recomendaciones generales para su uso. El portafolio de desempeño docente se concibe como una alternativa para hacer visible el conocimiento curricular y didáctico del académico, para integrar su conocimiento profesional y demostrar la experiencia y calidad del trabajo realizado en la enseñanza.

Palabras clave: Portafolios de desempeño docente, desarrollo de académicos, educación superior.

definirá este instrumento, se explicitarán los usos que se le han dado en las instituciones de educación superior en la formación y evaluación docente, los elementos que lo integran, las etapas o fases que se recomienda seguir en la construcción del portafolio y finalmente, se presentarán algunas recomendaciones generales para su uso.

¿Qué es un portafolio de desempeño docente?

Para Bird (1990) el portafolio es un producto intermedio entre la colección de trabajos de artistas o escritores, y los archivos y registros elaborados por profesionales como herramientas de trabajo. Desde la perspectiva del trabajo artístico, el portafolio exhibe los logros del talento del creador. Desde la perspectiva profesional, el portafolio da muestra de la competencia profesional.

Este concepto, retomado de campos ajenos a la educación, tiene que ser reconstruido como instrumento de desarrollo profesional del docente. Inicialmente diremos que un portafolio de desempeño docente es un instrumento que pre-

senta evidencias organizadas de los resultados de la práctica docente. "Los portafolios son colecciones de trabajos especializados y orientados hacia un objetivo, que captan un proceso imposible de apreciar plenamente a menos que uno pudiera estar dentro y fuera de la mente de otra persona" (Martin-Kniep, 2000, p. 17).

Llenar un archivo con materiales y registros audiovisuales del trabajo docente no es una práctica innovadora en sí misma. Todos los maestros coleccionamos materiales de clase, programas, exámenes, algún trabajo estudiantil ejemplar, o notas de los alumnos. Pero la colección o muestra del trabajo docente por sí misma no tiene sentido para un lector externo.

Lo que se necesita es dar el siguiente paso, indispensable en todo portafolio. Se requiere elaborar un texto o ensayo reflexivo sobre el trabajo realizado. El contenido básico del portafolio es el trabajo docente contextualizado a partir de la reflexión del propio académico (Edgerton, Hutchings y Quinlan, 1991). Esta combinación permite al docente reconocer sus saberes (entendidos como conocimiento profesional, habilidades, actitudes y conducta ética) en diversos campos: el desarrollo curricular, la planeación didáctica, la psicología educativa, la evaluación, entre otros. Esto se logra en varios momentos: al elaborar el portafolio, revisarlo en su conjunto, presentarlo a otros, identificar criterios para valorar las actividades y analizar la trayectoria documentada de trabajo.

En este sentido, el portafolio es un instrumento para la construcción del conocimiento curricular y didáctico. Es un mecanismo para participar del discurso del aprendizaje, al hacer "...explícitos los procesos por los cuales los docentes construyen el currículo, la enseñanza y la evaluación" (Martin-Kniep, 2001, p.38).

Un concepto muy claro en este sentido es el elaborado por la Universidad de California, que define al portafolio como:

Un record de los esfuerzos y los éxitos docentes para asistir a los estudiantes en el aprendizaje efectivo de un cuerpo particular de conocimiento. Es una visión amplia de un periodo particular de tiempo dentro de la carrera docente, que demuestra, a través de una variedad de eviden-



Abstract

????

Portfolios have been widely used in different educational levels and for diverse purposes. This essay focuses on the definition of the teacher's performance portfolio, its use in the training of university teachers, its elements and the stages recommended for its construction; finally, some recommendations are given for its use. Portfolios are conceived as an alternative instrument to reveal the teachers' knowledge of the curriculum, as well as their didactic skills, in order to integrate their professional knowledge and reveal their experience and the quality of their performance during teaching.

Key words: *Teaching portfolio, faculty development, higher education, instructional improvement.*

cias, cómo el maestro ha transformado un concepto específico de la disciplina en términos que pueden ser entendidos por estudiantes particulares, y cómo el maestro ha contribuido a la cultura de la enseñanza en general. Esto es a la enseñanza del profesor lo que las publicaciones, financiamientos y honores académicos son para la investigación (Universidad de California, 2000).

Esta afirmación nos ayuda a comprender la última condición del portafolio: debe posibilitar el intercambio de saberes con otros colegas de la universidad y/o del área de conocimiento particular. Su contenido tendría que hacerse público para contribuir al desarrollo del conocimiento curricular y didáctico en una disciplina específica, algo semejante a lo que sucede en la investigación cuando se publican en revistas especializadas, medios que han sido validados socialmente desde décadas atrás.

Posiblemente algunos académicos con una larga trayectoria en la enseñanza no vean las ventajas de utilizar este instrumento. Tal como lo señalan Diamond y Bird (1999):

Algunos académicos se erizan cuando escuchan la palabra documentación, creyendo que la importancia de su trabajo debe ser evidente por sí misma, o que la complejidad de su trabajo hace que sea imposible representarlo, o que es deber de los comités evaluadores "descubrir" sus méritos" (p.109).

Pero esta fórmula no ha sido exitosa en la consolidación de la carrera profesional del docente, por lo que se hace necesario que el interesado asuma la responsabilidad de explicitar la relevancia de su trabajo en función de las metas institucionales y del avance disciplinario y presentar las evidencias correspondientes.

En síntesis, Murray (1995) sostiene que el portafolio puede definirse al menos de cuatro formas de acuerdo con su propósito:

1. Es un vehículo para documentar la enseñanza, con énfasis en la demostración de la excelencia.
2. Es un vehículo que permite al profesorado un mayor dominio sobre su vida profesio-

nal.

3. Es un vehículo para dotar a las instituciones de educación superior de medios para demostrar que la docencia es una prioridad institucional.
4. Es un vehículo para apoyar el desarrollo individual del profesorado.

El uso del portafolio en instituciones de educación superior

Si bien se registran experiencias en el uso del portafolio en instituciones de educación superior desde la década de los sesenta en Estados Unidos de Norteamérica y en los setenta en Canadá, fue en la década pasada cuando se popularizó su uso. En 1990, 10 universidades norteamericanas utilizaban el portafolio con fines evaluativos y en 1991 esta cifra se incrementó a partir de la publicación del libro de Peter Seldin: *The Teaching Portfolio: A Practical Guide to Improve Performance and Promotion/ Tenure Decisions*.

Para el año 2000, más de cien instituciones norteamericanas reconocidas, entre las que se incluyen universidades consideradas de investigación —tales como Harvard, Stanford, Purdue, Brown, entre otras— ya utilizaban esta plataforma para formar a sus académicos y tomar decisiones sobre su ingreso, promoción y permanencia.

Como modalidad de formación del profesorado, el portafolio ha sido ampliamente utilizado ya que es un medio para que los académicos analicen, reflexionen y desarrollen propuestas de trabajo didáctico. "El portafolio tiene como fin apoyar la enseñanza reflexiva y consecuentemente más efectiva. El portafolio es un medio por el cual los docentes pueden mejorar y monitorear la calidad de su enseñanza" (Augsburg College, 2001). En este caso, el portafolio se considera un instrumento de evaluación formativa elaborado con el fin de identificar y corregir problemas; la elección de su contenido depende fundamentalmente del profesorado (Felder y Brent, 1996).

Por otro lado, el portafolio ha sido usado como instrumento para decidir sobre el ingreso, la promoción y la permanencia del docente, o incluso para la obtención de un estímulo adicional al salario.

Un portafolio con fines evaluativos se realiza para "consumo externo" y permite a los tomadores de decisiones evaluar las contribuciones hechas por un académico particular al colegio, al aprendizaje de los estudiantes, a la profesión del académico, y a la comunidad escolar. Los tomadores de decisiones usan esta información para determinar qué tan bien se ajusta un académico a las necesidades del colegio en un momento determinado. Una evaluación efectiva de portafolio demuestra la competencia del candidato y su afinidad con la institución. Un portafolio bien documentado no garantiza una decisión administrativa positiva, pero sí ayuda al candidato a demostrar su idoneidad con respecto a los criterios institucionales (Augsburg College, 2001).

Este es un instrumento de evaluación sumativa e incluye elementos definidos institucionalmente y algunos elementos opcionales (Felder y Brent, 1996). En este caso se recomienda determinar conjuntamente con el docente qué será evaluado, con qué frecuencia y qué se hará con la evaluación (Murray, 1995). Por otro lado, como cualquier otro instrumento de evaluación debe someterse a pruebas de validez y confiabilidad.

El portafolio con fines sumativos debe cubrir tres criterios para su evaluación: ser relevante con relación a los criterios definidos institucionalmente para una buena docencia; ser confiable en el sentido de que las calificaciones de los diferentes evaluadores deben ser razonablemente similares; y ser fácilmente evaluable, esto es, estar bien organizado y no ser demasiado largo (Felder y Brent, 1996). A este respecto Edgerton, et al. (1991) señalan que comúnmente los evaluadores tienen una idea clara del trabajo desarrollado después de revisar unas cuantas muestras de cada uno de los rubros.

Como vía para la evaluación de la calidad de la docencia, el portafolio permite valorar los resultados del aprendizaje a partir de ciertos criterios y parámetros determinados institucional y disciplinariamente. En términos generales, el diseño del portafolio para la evaluación cubre los siguientes pasos:

1. Seleccionar las categorías para definir la calidad del desempeño docente (diseño de programas de estudio, desarrollo de mate-

rial de apoyo, aplicación de métodos didácticos interactivos, etc.).

2. Formular una serie de preguntas para cada una de estas categorías (¿Los objetivos del curso son adecuados y consistentes con la filosofía de la enseñanza que plantea el maestro? ¿Los métodos didácticos utilizados son consistentes con los objetivos del curso?).

3. Especificar los materiales del portafolio que ayudarán a contestar estas preguntas.

Las instituciones de educación superior norteamericanas han reconocido que se requiere formación pedagógica para organizar este instrumento, de ahí que se ofrezcan talleres y cursos a los maestros, así como asesorías permanentes. Por otra parte, en las páginas universitarias en Internet es frecuente encontrar información relativa a la definición institucional del portafolio, recomendaciones para su elaboración y lecturas adicionales.¹

¿Qué elementos integran el portafolio?

Tal como decíamos al principio, la práctica docente es considerada una actividad de segunda clase frente a la investigación en las instituciones de educación superior. Esto puede deberse, entre otros factores, a la dificultad de documentar la docencia y de presentar un producto acabado que pueda ser revisado y comprendido por sujetos externos al ámbito del aula o al de la institución en que se desarrolló la docencia. Sin embargo, mientras mejor entendamos la docencia, mejor entenderemos cómo los actos de esta práctica pueden ser objetivados y mostrados a los otros (Edgerton, et al.1991).

Un portafolio puede ser tan complejo como la práctica docente misma. En las siguientes líneas se listan algunos de los elementos más importantes para integrarlo, lo cual no significa que todos ellos tengan que incluirse. Se presenta un listado amplio para que los docentes seleccionen aquellos que sean de su interés o que mejor se adapten a su área disciplinaria.

1. Carátula o portada
2. Índice del portafolio
3. Presentación del curso
 - 3.1. Datos generales del portafolio (univer-

- sidad, carrera, plan de estudios, nombre del curso, clave, semestre del curso, período lectivo, horario, aula, número de alumnos, experiencia en la impartición de la materia, etc.)
- 3.2. Descripción general del curso (características generales del curso, expectativas de desarrollo, innovaciones importantes, etc.)
- 3.3. Currículum vitae del profesorado centrado en sus conocimientos y experiencia en el contenido del curso
- 3.4. Contactos recientes del profesor con el campo laboral en las áreas relacionadas con la materia a impartir
- 4. Presentación del portafolio (ensayo introductorio)
 - 4.1. Concepción del docente sobre la enseñanza y el aprendizaje (significado de la docencia, forma de concebirla)
 - 4.2. Explicación de las decisiones tomadas a lo largo del curso y de la selección del material incluido en el portafolio
 - 4.3. Estructura de organización de la información del portafolio
 - 4.4. Circunstancias que apoyaron o dificultaron el éxito del trabajo realizado
 - 4.5. Autoevaluación general del trabajo realizado
- 5. Programa de estudios
 - 5.1. Programa del curso en el formato de la institución
 - 5.2. Planeación del curso
 - 5.3. Comentario reflexivo sobre la estructura actual del programa, cambios recientes, cambios en los estudiantes, énfasis personales
- 6. Técnicas didácticas utilizadas (unidad de aprendizaje, objetivo, resultados)
- 7. Actividades de aprendizaje
 - 7.1. Materiales elaborados por el profesor (guías de estudio, estudios de caso, etc.)
 - 7.2. Resultados del aprendizaje (ejercicios, ensayos, materiales elaborados por los alumnos)
- 8. Videograbación de una clase
- 9. Bibliografía, hemerografía, material de apoyo comentado

«Las sociedades del llamado capitalismo avanzado son un referente necesario en tanto podemos verlas como signo y advertencia de aquello que no queremos llegar a ser».

- 10. Material instruccional innovador haciendo uso de nuevas tecnologías de la información y la comunicación
- 11. Evaluación del aprendizaje
 - 11.1. Material de evaluación (ejercicios, ensayos escritos, exámenes, diseños, etc.)
 - 11.2. Lista de calificaciones parciales y finales
 - 11.3. Índice de aprobación, deserción, comparación con calificaciones obtenidas en cursos impartidos anteriormente, etc.
- 12. Información de otras fuentes.
 - 12.1. Resultados de la evaluación del desempeño docente por los alumnos
 - 12.2. Comentarios de colegas docentes que han revisado material del curso, observado la clase, realizado prácticas o tareas conjuntas, impartido el curso siguiente o previo, etc.
 - 12.3. Evaluaciones de superiores

Como se decía anteriormente, el contenido del portafolio depende de los objetivos institucionales y personales. Posiblemente un portafolio personal no incluya más de cuatro o cinco elementos, en tanto que un portafolio para decidir sobre la permanencia del docente en una institución quizá deba incluir un mayor número de ellos, aunque no hay un marco previamente establecido al respecto (Edgerton, et al. 1991). Uno de los apartados más importantes de la lista anterior es el ensayo introductorio. En este ensayo el académico presenta una amplia reflexión sobre su perspectiva sobre la docencia, la forma en que esta perspectiva se ve reflejada en los ele-

mentos que integran el portafolio y la manera en que éste está estructurado.

La mayoría de los elementos mencionados requiere algún tipo de explicación por parte del autor, y ninguno de ellos, por sí mismo, proporciona un panorama completo y multidimensional del docente en cuestión. La combinación de los elementos, más que cada uno por separado, cuando se los reúne y describe con cuidado, suministra un panorama cabal del autor. Este panorama no puede obtenerse sin algún tipo de anotación o narrativa. De hecho una de las mejores maneras de concebir los portafolios es verlos como narraciones ilustradas por los elementos incluidos (Martin-Kniep, 2001, p.21-22).

Diamond y Adam (1999) señalan a este respecto que hay una importante diferencia entre el ensayo introductorio y el trabajo mismo contenido en el portafolio. El ensayo es el medio por el que el maestro explicita su visión del mundo en el mosaico de perspectivas que conjuga un portafolio, este texto descriptivo y narrativo facilita la comprensión de los revisores o los lectores externos sobre el trabajo realizado, pero no puede substituir la documentación del trabajo y la evidencia de su relevancia.

¿Qué etapas o pasos hay que seguir en la elaboración del portafolio?

Las etapas para elaborar el portafolio son seis:

1. Definir el objetivo y contenido del portafolio de acuerdo con las perspectivas institucionales y personales

Si bien existen lineamientos generales sobre el contenido de un portafolio, éste puede variar de acuerdo con los objetivos específicos de la institución y el profesorado. Por lo tanto se sugiere que el objetivo del portafolio y su correspondiente contenido sea determinado en forma previa y colectiva al inicio del curso. También es necesario decidir sobre la manera de presentar el portafolio físicamente, ya sea en formato impreso o en formato electrónico.

2. Recoger la información pertinente

Una vez definidos el objetivo y contenido del portafolio, se procede a recopilar la información necesaria, información que puede provenir de diversas fuentes: actividades y trabajos realizados por los alumnos, exámenes, tareas, actividades diseñadas por el docente: guías de estudio, materiales, apoyos, evaluaciones de los estudiantes, comentarios de colegas, programa del curso, etcétera. El portafolio puede dar muestra de los mejores trabajos de los estudiantes pero también de aquellos que, por diversas razones, no lograron el objetivo del curso.

3. Sistematizar la información

Se entiende por sistematización de la información presentarla en un formato uniforme que permita hacer la reflexión posterior. Esto es, no basta con agregar a la colección un examen más, es necesario contextualizar la forma en que se diseñó y aplicó el examen y los resultados obtenidos por el grupo. Si se piensa en un futuro lector externo, se trata de agregar toda la información relevante para que este lector comprenda el uso dado al instrumento.

4. Clasificar y ordenar la información

Esta colección de información tiene que ser clasificada y ordenada de acuerdo con los objetivos que se persigan. Por ejemplo, si el objetivo es analizar las actividades de aprendizaje diseñadas por los maestros, el portafolio debe presentar un cierto tipo de clasificación de acuerdo al tipo de actividades propuestas en el curso: individuales, grupales, de aplicación, analíticas, etcétera y éstas podrían ordenarse de acuerdo a las unidades de trabajo.

5. Valorar la información de acuerdo con los objetivos iniciales

Una vez clasificada y ordenada la información deben compararse los resultados en función de los objetivos planteados y de los criterios previamente determinados para valorarla. Por ejemplo, si uno de los objetivos es analizar los resultados de las prácticas escolares, las actividades recolectadas pueden ayudar a determinar en qué medida se cumplió el objetivo, qué ayudó y cuáles fueron los obstáculos encontrados. Este análisis se plasma en el ensayo introductorio.

6. *Toma de decisiones*

El análisis de la información recolectada permite al docente, a la academia, y a la propia institución, tomar decisiones sobre la mejor manera de lograr los objetivos educativos.

¿Qué tomar en cuenta en la aplicación del portafolio?

El portafolio es un instrumento relativamente reciente en las instituciones de educación superior. Se considera como una innovación en el campo de la formación del profesorado y de la evaluación. Sin embargo, para que esta innovación no fracase y deje a los académicos una desilusión más en su acercamiento al discurso pedagógico y didáctico, es necesario desarrollar ciertas estrategias:

1. No debe imponerse a los profesores, sino convencerlos de las bondades de su uso tanto para la institución como para el propio académico.
2. Si el portafolio se utiliza con fines formativos es necesario que el docente contribuya a determinar su propósito específico de acuerdo con sus necesidades formativas; asimismo es preciso conceder a los profesores el tiempo necesario para trabajar en sus propios portafolios; contar con un ambiente de trabajo colegiado donde sea posible observar y comentar los portafolios en forma atenta y considerada; y tener una estructura de apoyo para la elaboración y análisis del contenido de su portafolio para los académicos que así lo deseen.
3. En el caso del portafolio con fines evaluativos, Seldin (1991, en Felder y Brent, 1996) señala que las autoridades educativas deberían dar amplia difusión de los criterios de evaluación, de forma tal de que todos los académicos tengan claridad sobre las expectativas de la institución. En este caso se recomienda que los docentes contribuyan a determinar los criterios de evaluación que se aplicarán y antes de institucionalizar su uso, probarlo por voluntarios, preferente-

mente académicos distinguidos.

4. No utilizar un portafolio con un fin diferente para el que fue creado. No se considera adecuado utilizar un portafolio que fue diseñado con fines formativos para realizar una evaluación de desempeño que afecte la situación laboral del profesorado. Estos son instrumentos diferentes, creados con objetivos diferentes, y por lo tanto, sus criterios de evaluación son también diferentes.
5. Una condición indispensable para su éxito es que el portafolio sea confiable. Si los docentes constatan que el portafolio tiene tanto peso como las publicaciones para consolidar la carrera académica, el instrumento tendrá éxito. Si, por otro lado, los docentes observan que, a pesar de tener un buen portafolio, la productividad asociada a la investigación sigue teniendo mayor peso en las decisiones de ingreso, promoción o permanencia, el instrumento fracasará.

Reflexiones finales

El portafolio es un documento contextualizado. Su elaboración obedece a un contexto institucional particular. Los maestros no somos simplemente "buenos". La academia y la institución deben decidir qué se considera una "buena docencia" y cuáles son los ejemplos más adecuados de ella. Este juicio depende de las particularidades de la situación, exactamente qué es lo que se enseña, a quién y bajo qué condiciones (Edgerton, et al. 1991). De esta forma, no existe una única manera de elaborar el portafolio que sea mejor que otras. Esto depende de los objetivos institucionales o del grupo que elabora el portafolio.

El portafolio es un ejercicio de selección del trabajo desarrollado. Al realizar la selección del trabajo, el docente mantiene control sobre aquello de que lo quiere dar muestra.

El portafolio es un trabajo siempre en proceso. Documenta la cantidad y la calidad de la enseñanza a lo largo del tiempo. Es un espejo profesional en movimiento que se puede detener en una etapa o ciclo determinado.

El portafolio es un documento público. Su contenido está pensado para ser compartido con colegas dentro y fuera de la escuela, aunque esto depende del ambiente de trabajo institucional y la confianza que sienta el docente para someter sus ideas al análisis público.

El portafolio es un instrumento flexible. Se adapta a la documentación de las particularidades de cada área de conocimiento. Un portafolio que documenta la enseñanza de la medicina tiene características y criterios de evaluación diferentes de aquel que documenta la enseñanza del arte o la historia.

El portafolio es un vehículo para la reflexión personal y profesional con miras hacia el cambio en la práctica docente. Permite al profesorado reconocer su productividad en el ejercicio de la docencia, contextualizar su experiencia, sistematizar el trabajo y a partir de ahí buscar alternativas para cumplir con los objetivos del curso.

Referencias

- Augsburg College. *Evaluation and Teaching Portfolios*. Disponible <http://www.augsburg.edu/facdev/eval.tchg.port.html> [Consulta: 2001, noviembre 16].
- Bird, T. (1990). *The Schoolteacher Portfolio: An Essay on Possibilities*. En J. Millman y L. Darling-Hammond. *The New Handbook of Teacher Evaluation*. Londres: Sage Publications.
- Diamond, R. y Adam, B. Documenting Diversity. (1999). The professional portfolio and Faculty Rewards. En W. Tierney (ed.). *Faculty Productivity. Facts, Fictions and Issues*. Nueva York: Falmer Press.
- Edgerton, R., Hutchings, P. y Quinlan, K. (1991). *The Teaching Portfolio. Capturing the Scholarship in Teaching*. Washington: American Association for Higher Education.
- Felder, R. y Brent, R. (1996). *If you've got it, flaunt it: Uses and Abuses of Teaching Portfolios*. *Chemical Engineer Education*, 30 (3): 188-189. Disponible: <http://www2.ncsu.edu/unity/lockers/users/f/felder/public/Columns/Portfolios.html>. [Consulta: 2001, noviembre 27].
- Martin-Kniep, G. (2000). *Portfolios del desempeño de maestros, profesores y directivos. La sabiduría de la práctica*. Argentina: Paidós.
- Murray, J. (1995). *Successful Faculty Development and Evaluation: The Complete Teaching Portfolio*. *Higher Education Report*, no. 8.
- Sid W. Richardson Foundation. (1997). *Restructuring the University Reward System*. A report by the Sid W. Richardson Foundation Forum. Texas: autor
- University of California, Irvine. *The Manual of the Irvine Division of the Academic Senate*. Disponible: http://www.senate.uci.edu/9_IrvineManual/1ASMBylaws/B3Organizations/Bylaw135.html. [Consulta: 2000, octubre 24].



Universidad de Los Andes
TACHIRA
DEPARTAMENTO DE PEDAGOGIA
San Cristóbal – Venezuela

I N V I T A C I Ó N

**I CONGRESO INTERNACIONAL
DE PEDAGOGIA**

Abril 2004

**Talleres, Mesas de trabajo
y Conferencias**

INFORMACIÓN

**Departamento de Pedagogía
Ula-Táchira**

Teléfono: 0276-3405146

E-mail: cipet@tach.ula.ve